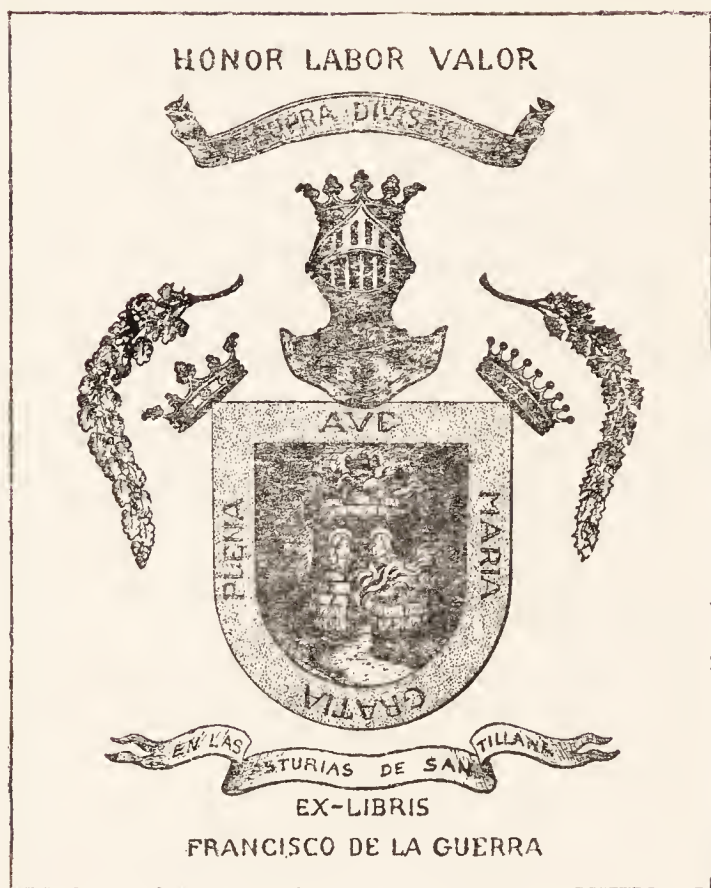



M.438

AMER C





Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296857>

CARTILLA

DE VACUNAR

FORMADA POR EL PROFESOR

DE MEDICINA

D. JOSÉ MORALES EN 1805.

*Se reimprime por disposicion del Su-
premo Gobierno del Estado.*



PUEBLA: 1828.

Imprenta del Gobierno, calle del Hospital.

ALBERTA

7 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200 201 202 203 204 205 206 207 208 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450 451 452 453 454 455 456 457 458 459 460 461 462 463 464 465 466 467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486 487 488 489 490 491 492 493 494 495 496 497 498 499 500 501 502 503 504 505 506 507 508 509 510 511 512 513 514 515 516 517 518 519 520 521 522 523 524 525 526 527 528 529 530 531 532 533 534 535 536 537 538 539 540 541 542 543 544 545 546 547 548 549 550 551 552 553 554 555 556 557 558 559 560 561 562 563 564 565 566 567 568 569 570 571 572 573 574 575 576 577 578 579 580 581 582 583 584 585 586 587 588 589 590 591 592 593 594 595 596 597 598 599 600 601 602 603 604 605 606 607 608 609 610 611 612 613 614 615 616 617 618 619 620 621 622 623 624 625 626 627 628 629 630 631 632 633 634 635 636 637 638 639 640 641 642 643 644 645 646 647 648 649 650 651 652 653 654 655 656 657 658 659 660 661 662 663 664 665 666 667 668 669 670 671 672 673 674 675 676 677 678 679 680 681 682 683 684 685 686 687 688 689 690 691 692 693 694 695 696 697 698 699 700 701 702 703 704 705 706 707 708 709 710 711 712 713 714 715 716 717 718 719 720 721 722 723 724 725 726 727 728 729 730 731 732 733 734 735 736 737 738 739 740 741 742 743 744 745 746 747 748 749 750 751 752 753 754 755 756 757 758 759 760 761 762 763 764 765 766 767 768 769 770 771 772 773 774 775 776 777 778 779 780 781 782 783 784 785 786 787 788 789 790 791 792 793 794 795 796 797 798 799 800 801 802 803 804 805 806 807 808 809 810 811 812 813 814 815 816 817 818 819 820 821 822 823 824 825 826 827 828 829 830 831 832 833 834 835 836 837 838 839 840 841 842 843 844 845 846 847 848 849 850 851 852 853 854 855 856 857 858 859 860 861 862 863 864 865 866 867 868 869 870 871 872 873 874 875 876 877 878 879 880 881 882 883 884 885 886 887 888 889 890 891 892 893 894 895 896 897 898 899 900 901 902 903 904 905 906 907 908 909 910 911 912 913 914 915 916 917 918 919 920 921 922 923 924 925 926 927 928 929 930 931 932 933 934 935 936 937 938 939 940 941 942 943 944 945 946 947 948 949 950 951 952 953 954 955 956 957 958 959 960 961 962 963 964 965 966 967 968 969 970 971 972 973 974 975 976 977 978 979 980 981 982 983 984 985 986 987 988 989 990 991 992 993 994 995 996 997 998 999 1000 1001 1002 1003 1004 1005 1006 1007 1008 1009 1010 1011 1012 1013 1014 1015 1016 1017 1018 1019 1020 1021 1022 1023 1024 1025 1026 1027 1028 1029 1030 1031 1032 1033 1034 1035 1036 1037 1038 1039 1040 1041 1042 1043 1044

RECEIVED

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1. The first part of the document is a list of names and their corresponding addresses. The names are written in a cursive script, and the addresses are written in a more formal, printed style. The list is organized into two columns, with names on the left and addresses on the right.

1899

John A. Doe, President

De todas las enfermedades que han desolado la tierra, apenas podrá encontrarse otra mas terrible que las viruelas; pero al paso que esta es una verdad reconocida, tambien lo es que la vacuna es el preservativo mas seguro contra aquella enfermedad. Para demostrarlo bastaria el testimonio de toda la culta Europa en donde se practica la vacunacion con los resultados mas felices de muchos años atras; pero sin ir tan lejos, vemos las mismas ventajas en nuestro pais, donde las viruelas habian hecho tantos estragos antes de aquel descubrimiento, estragos que cesaron desde que se generalizo la vacuna.

En tal concepto, es de esperar de la eficacia de todas las autoridades del Estado y de los padres de familia que prestarán su influjo á fin de que el resto de las preocupaciones, ó el descuido no inutilizen los efectos decididamente benéficos del pus vacuno; antes bien apoyen las miras desinteresadas del Gobierno que en esto, como en todo, solo trata de la prosperidad y engrandecimiento del Estado.

CARTILLA DE VACUNAR,
*formada por el profesor de Medicina D. José
 Morales en 1805.*

Conocimiento de la vacuna verdadera

Cualquiera muger hábil, ó cualquier barbero de un lugar podrá enseñarse á vacunar, con tal que conozca los granos de la vacuna verdadera, y su sazon para tomar la semilla.

Se conoce el grano vacuno, en que vá descubriéndose poco á poco hasta el estulo que despues se dirá: en que está hundido en medio, y por

consiguiente mas levantado todo su contorno: no forma punta como los demas granos, y el humor que contiene, no es del color y consistencia de la podre, sino claro, semejante à la clara de huevo, aunque no tan espeso como esta. No està encerrado este fluido de un modo que pueda todo derramarse de una vez, cuando se pica el grano; sino en diversas celditas, que es necesario ir picando en distintas partes de todo el rededor, para llegar à vaciarlo: tiene el contorno rojo, mas ó menos encendido el color, mas ó menos grande dicho círculo: no empieza à aparecer el grano vacuno verdadero hasta el cuarto dia, con una pequeña elevacion de color rojo, y và creciendo poco à poco hasta ponerse en su perfecta sazon el dia nueve, ó diez, en que aparece ya con todas las señas dichas; en cuyos dias debe tomarse la semilla para vacunar à otros con ella. Alguna vez se adelanta en el octavo dia, y no antes.

La sazon de la semilla se conoce, en que à mas de tener el grano las señas que se han dicho, cuando este se pica, no sale el fluido encerrado en él luego luego; sino que à corto rato despues và apareciendo la gotita clara, y con espesor suave, que se hace conocer en la aguja ó lanceta, con que se toma para vacunar; y despues de algun rato ya se conoce mas su espesura, porque se pega el instrumento contra el sitio, de donde se toma el fluido.

Modo de proceder, ò curso de la vacuna verdadera regular.

La vacuna verdadera tiene un curso regular, y otro irregular, lo que servirá de advertencia à los vacunadores.

Procediendo la vacuna de un modo regular, del tercero al cuarto dia sale un pequeño boton

algo rojo: del cuarto al sexto dia ya descubre su hundimiento enmedio, y es del tamaño de una lenteja, y empieza à formarse al rededor el círculo rojo que se ha dicho: en los dias siguientes va creciendo poco à poco, y extendiendose el círculo color de rosa, ò mas encendido, con mas ò menos inflamacion, ardor y comezon, que siendo muy fuertes estas incomodidades se mitigan con fomentaciones de leche hervida con flor de sauco, y flor de violeta; y en falta de leche se herviràn en agua dichas flores. El nueve ó diez està el grano en sazón: del once al doce comienza à secarse por el centro, y la costra no cae hasta del veinte y uno al treinta; en uno ú otro algo mas tarde. La dieta que deben guardar los vacunados se reduce, à que no se banen hasta que hayan caido las costras: à que no coman los alimentos, que llama el comun de las gentes cosas acres, como chile, frijoles, frutas secas, etc.: debiendo entenderse esta regla con las personas de comodidades, ò criadas en regalo; pues los pobres, como se ha observado, comen lo que tienen, y à que están acostumbrados, sin resentir por esto ningun perjuicio. Algunos, ò por la mala disposicion de sus humores, ò porque se rascan ò arrancan las costras, se les hacen llagas en los brazos, las que se curan con el cerote de Nicolao, ò con el ungüento de Lamer; y en los lugares donde no haya esta providencia, con cualquiera ungüento desecante, ò con unas hojitas de chia cimarrona, de yerba del pollo, ò de lanten. Del mismo modo se curan los otros granos que suelen brotarles.

Vacuna verdadera irregular.

La vacuna verdadera irregular consiste, en que los granos no empiezan à formarse hasta del

dia nueve al once; y en algunos hasta el dia veinte. Suele suceder, que en un mismo sugeto unos granos van siguiendo el curso regular, y otro, ò otros (en los sitios vacunados) aparecen despues, quando los primeros están en sazon: à unos les prende la vacuna en todas las picadas: à otros en un solo brazo: à otros en una sola picada; pero nada de esto debe desconsolar al vacunador, como el grano, ó granos en su tiempo regular, ó irregular, tengan las señales de verdadera vacuna,

Falsa vacuna.

Las señas por donde se conoce que la vacuna que pegó es falsa, son: Que no procede pausadamente como la verdadera, sino que desde el principio tiene el vacunado comezon, ardor, ò dolor en los lugares donde se han hecho las picadas; y al segundo ó tercero dia, empieza à descubrirse el grano ò granos, cuya figura no es como la que se ha dicho, sino como la de qualquiera otro grano: esto es, no está hundido en el medio, y el humor que contiene es sanguinolento, amarillo, ò demasiado espeso, ò podre; y no está encerrado en celditas separadas, sino que bajo de una sola pielecita está contenido: de manera, que picandola por qualquiera parte, se derrama de una vez todo lo que encierra; y así como prontamente aparece, tambien muy en breve madura, y seca; de modo, que en el octavo dia están ya secos los granos, y formadas costras.

Las causas mas conocidas de la vacuna falsa, son: primera, haber tomado la semilla para vacunar despues del dia diez; quando el grano ya se va secando: segunda, si el humor está muy espeso ò se ha mudado su color trasparente en ama-

rillento: tercera, cuando no se ha picado el grano en su elevacion ó contorno (à que llaman rodete), sino en el centro hácia donde está hundi- do: cuarta, cuando aunque esté con todas las se- ñas de verdadero grano vacuno, se ha picado de modo que salga sangre, que mezclada con el hu- mor lo altera y descompone: quinta, cuando se vacunan muchos sin tener cuidado de limpiar con frecuencia el instrumento; por lo que se tendrá esta precaucion, para que no se altere, ò descom- ponga la semilla. Esta es la parte mas esencial en que se debe imponer el que se dedica à vacunar, para no dejar expuestos al contagio de las virue- las naturales à los que les hubiere salido falsa la vacunacion. Por lo que caidas las costras, ò cer- radas las llaguitas que en este caso se les suelen hacer, se deben volver à vacunar con mas atencion.

Modo de vacunar.

Previos estos conocimientos, se sigue el sa- ber el modo de hacer la operacion, el que es igual- mente sencillo.

Estando los granos del niño, ó niña, de quien se ha de tomar la semilla, en el estado y dias que se ha dicho, y prontos los que se han de va- cunar, se toma la saetilla (à que se llama aguja), ò la lanceta, y con ella se pica suavemente el gra- no hácia el rededor, y no hácia el centro, de mane- ra de no sacar sangre, y mojada la punta del ins- trumento en dicho fluido, se coge con la mano izquierda el brazo de la criatura, que ha de reci- bir la semilla, y estirando con los dedos el pelle- jo del lagartillo, por la parte interior de él, se mete suavemente el instrumento, al travez entre la piel gruesa y delgada como el canto de un pe-

so, inclinada la punta para abajo, se comprime un poquito para que largue allí el fluido que llevaba, y se saca procurando no hacer sangre. Esto debe ser como cuatro dedos abajo del sobaco, y la otra picada dos dedos abajo de la primera, haciendo lo mismo en el otro brazo. Se hacen cuatro picadas para asegurarse de que pegue la semilla, pues muchas veces, aun haciendose así, suelen salir, como se ha dicho, solamente uno, dos, ó tres granos. Cuando por algun motivo haya razon de temer que puede perderse la semilla, se harán hasta seis ú ocho veces estas picadas. Y cuando haya algun inconveniente para hacerlas en los brazos, se pueden hacer en los muslos por la parte interior, ó en las pantorrillas, pues pega en cualquiera parte; sino que se prefieren aquellos, por ser mas cómodos. No hay necesidad de poner cabezales, ni atadura ninguna; pero si, se ha de cuidar que no se limpien inmediatamente el sitio, y que cuando empiezan à salir los granos, ó cuando estén en su estado no se rasquen, tanto para conservar la semilla en buena sazon, cuanto para que no se inflamen ó se llaguen.

Advertencias para los que se dediquen à vacunar.

En todos tiempos se puede vacunar, notando que el calor adelanta algo los progresos de la vacuna, y el frio algo los retarda, pero nunca de modo que se confunda con la falsa; pues en la verdadera lo mas adelantado del grano es, el tiempo de su sazon, el octavo dia. Todas las edades son proporcionadas para recibir bien la vacuna desde dos meses arriba hasta la vejez, si los que hubieren llegado à ella no han padecido viruelas. Para que no se desacredite esta medicina, será útil es-

eoger criaturas sanas; y à las enfermas curarlas antes de vacunarse. Esto se entiende de los males graves, porque los otros accidentes de poca monta regularmente desaparecen con la misma vacunación.

Si un vacunado està tiñoso ò cubierto de sarna, y le pega la vacuna verdadera, puede sin recelo tomarse la semilla para vacunar á otros, que à buen seguro no se contagiaràn de la tiña ó sarna. Pero los que padecen estas enfermedades, suelen en lo pronto llenarse mas de costras ó granos, los que bien atendidos, sanan en mas breve tiempo.

Repetiré, que no es contagiosa la vacuna: à ninguno se le pega aunque coma y duerma con los vacunados, ni se comunica sino por medio de las picadas. En los dias que tuvieren al calentura, no se tendrán en cama ni en abrigo, sino que con sus ropas corrientes deben salir al ayre. Siempre que no pegue la vacuna verdadera, ó cuando absolutamente no pega, deben volverse á vacunar.

En la Gazeta de Madrid de catorce de Agosto de mil ochocientos cuatro se dice: que con las costras de los granos vacunos, molidas y desleidas en agua hasta que quede un liquido espeso, con dos de ellas pueden vacunarse treinta personas de à cuatro incisiones.

Ultima advertencia.

Para complemento de esta cartilla deben saber los que se dedicaren à vacunar, que cuando se les pida de algun lugar distante la semilla, elegiràn los granos mejores, y que esten en mas sazón para extraer el fluido. Tendrán unos cristalitos

iguales y planos, entre los cuales debe ir del modo siguiente. Picado el grano y teniendo un rato de espera para que vaya brotando el fluido, se irá recogiendo con la punta del instrumento, y se irán poniendo las gotitas sobre el uno de los cristalitos: cuando ya haya bastante cantidad se le pondrá encima el otro cristal, se le tapará con cera todo el contorno, y se forrará en tafetán, raso ó capichola, paño de seda, ó cualesquiera género de seda de color negro, y de este modo se remitirá. Estas circunstancias son muy necesarias.

Cuando se recibe de este modo la semilla (desaforrados y despegados los vidrios), se echa sobre uno de ellos una ó dos gotitas de agua natural, y con el mismo instrumento se deslie el fluido, y en sintiendolo espeso se vá cogiendo para vacunar. Esto debe hacerse cuando ya estén allí mismo prontas las personas que se han de vacunar, y se repetirá la misma diligencia hasta haber agotado la semilla que haya en los dos cristalitos; y se conocerá que se acabò, porque ya no se espesa el agua que se echa.



